46.3

Eh. Esta es la historia del primo de Pedro Páramo, que vivía, eh, cerca del muelle de donde vivía Pedro Páramo, pero un poco alejado de la sociedad, porque era ermitaño, y siempre su fin en la vida era poder ayudar a alguien alguna vez. Y por eso se fue a vivir solo al lado del del faro que les avisa a los navegantes si pueden si tienen si hay rocas cerca para que puedan poder escapar de ellas y no naufragar. Un día, como toda las mañanas, el primo, o el tío dije, el tío de Pedro Páramo fue a ver si se encontraba bien el el faro, y se dio cuenta  que tenía una fisura. Se preocupó mucho porque sabía que el faro era muy estable, y que una figura podría provocar muchos problemas en el, mm. Luego se preocupó aún más al ver a un barco  que se acercaba al faro, y se preocupó mucho más cuando vio que el faro no estaba alumbrando y no iba a poder avisarle a los barcos que habían rocas cerca. Después revisó si habían ampolleta para cambiarla, y que así pudiera alumbrar, pero se dio cuenta que todas estaban rotas, eh, preocupado fe a ver qué podía hacer y con su lámpara y vio su casa que era lo único que había en alrededor de mar y de rocas, y se dio cuenta de que era su oportunidad de poder salvar a la gente como siempre lo había querido, y no lo pensó cuando comenzó a quemar su casa, eh, Comenzó quemando su cortina, porque era lo más inflamable que tenía en su casa, y esta se empezó a incendiar rápidamente. Los tripulantes del barco se dieron cuenta que con la luz de la llama de la casa que salía que ahí estaba el faro, que ahí había rocas y si se dirigi si se seguían dirigiendo en el lugar en la misma dirección en la que iban iban a chocar. Ahí el tío de Pedro Páramo se dio cuenta que el barco, gracias a su ayuda, no náufrago y salvo a muchas personas, y ese día durmió fren al lado del faro, muy contento, porque al fin había hecho lo que había soñado toda su vida.